

La universidad española es la cuarta más cara de la Unión Europea

El porcentaje de alumnos becados aumenta con la crisis, pero baja la cuantía



GEMMA MIRALDA / ARCHIVO

Alumnos de la Universitat Autònoma de Barcelona en el campus de Bellaterra

CELESTE LÓPEZ
Madrid

Los datos son concluyentes: la universidad pública española es la cuarta más cara de la UE, sólo superada por Reino Unido, Irlanda y Holanda. En contra de lo que han repetido una y otra vez las autoridades educativas, las tasas se han incrementado tanto durante los años de crisis que han convertido la universidad española en un auténtico artículo de lujo para las familias. Y más en unas comunidades que en otras. Así en Catalunya, donde más se han incrementado las tasas en estos años –un 158%–, el esfuerzo se sitúa en un 7,5% sobre su renta per cápita. ¿Y las becas? En contra de lo que repetía el exministro José Ignacio Wert, las ayudas no han podido

paliar el brutal incremento de los precios. Sí, es cierto que hay más becas, pero su cuantía se ha reducido, por lo que los becarios mantienen una situación de precariedad.

Estas son algunas de las conclusiones de *La universidad española en cifras 2014-2015*, el informe de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) elaborado por Juan Hernández Armenteros y José Antonio Pérez, que pone en evidencia las grandes diferencias existentes entre los precios de las universidades españolas respecto a las europeas y entre las propias comunidades autónomas.

Así, el precio medio en España por un grado se sitúa en los 1.100 euros (Reino Unido es la más cara, con 4.655 euros), muy alejados de la gratuidad de Finlandia, Noruega,

No hay sobrecualificación

■ Los datos del informe muestran que la población española no está sobrecualificada en términos poblacionales. Con datos del 2014, el 35% de la población española de 25 a 64 años contaba con estudios superiores (un 24% con estudios universitarios), mientras que la media de la OCDE se situaba en el 34%. En los países con mayor competitividad y con los mejores sistemas universitarios la proporción es, incluso, superior: Reino Unido, 42%, y Estados Uni-

dos, 44%. Tampoco en la franja de los más jóvenes (25 a 34 años) la situación es diferente. España tiene un 41% de población con estudios superiores, mientras que el Reino Unido presenta un 49% y Estados Unidos, un 46%. El presidente de la CRUE resaltó que el rendimiento académico ha mejorado un 21% en las universidades públicas y un 4% en las privadas, al tiempo que se ha reducido el número de titulaciones con menos de 40 alumnos.

Suecia o Dinamarca. En cuanto a los máster, España es la tercera más cara, con 2.017 euros por detrás de Reino Unido, Irlanda y Grecia (el grado es gratuito).

Dentro del territorio, la situación de desigualdad es más que evidente. Aunque todas las comunidades han incrementado las tasas de las universidades públicas presenciales desde el 2008, existe una gran diferencia entre unas y otras. Así Galicia presenta el menor crecimiento (5,1%), frente a Catalunya (158%), con el mayor incremento, seguida por Madrid (117,3%) y la Comunidad Valenciana (93%). En euros, la diferencia territorial es más clara. Mientras un estudiante catalán paga de media 2.011 euros por un año de grado y el madrileño 1.820, en Galicia paga 713 euros, 757 en Andalucía y 810 en Cantabria.

En cuanto a las becas, en el curso 2014-2015, según los datos de la Co-

Desde el 2008, las tasas públicas en Catalunya han aumentado un 158%, el mayor incremento de España

misión Europea, un 27% de los alumnos de grado recibió ayudas al estudio en las universidades públicas presenciales, “dato muy inferior al de la mayoría de países de la UE”, indica el informe de la CRUE, aunque es verdad que diez puntos por encima del curso 2008-2009. A cambio, la financiación media por becario (2.637 euros) ha vuelto a niveles del 2006-2007 y muy lejos de la cuantía de 3.256 euros por becario que se registraba en 2012-2013. “Con todo, hay un mayor número de becarios que entonces con motivo de los efectos negativos de la crisis, pero con una dotación media inferior, por lo que los becarios se enfrentan a una mayor precariedad, más incertidumbre y más exclusión”, señala el informe.

El presidente de la CRUE, Segundo Piriz, asegura que “España tiene uno de los sistemas de becas más débiles de la UE”, y criticó que el cambio del modelo de ayudas “perjudica de forma especial a los estudiantes con menos recursos”. Las dotaciones de las ayudas a los becarios se han reducido en tan sólo dos años un 20%, y lo han hecho con mayor intensidad en las regiones con menor renta per cápita. ●